

DÍA DEL LIBRO

23 de abril 2019

Leer
y entre
Lunas



Biblioteca

Universidad
de Extremadura

23 DE ABRIL

Universidad de Extremadura.
Servicio de Biblioteca, Archivos y Documentación
Vicerrectorado de Extensión Universitaria

D.L.: BA-000241-2019
Diseño e impresión: Solugrap. Badajoz.

Leer entre lunas

Hace ya 50 años que empezamos a creernos capaces de todo (¿o fue antes?) .

Queremos celebrar , pero también pararnos a pensar, a través de las lecturas que nos habéis propuesto, sobre qué gran capacidad tenemos para suspirar, soñar y prosperar a la vez.

La luna, un cuerpo que nos sirve para latir y también para calcular, que inspira para hacer poesía, para reflexionar sobre la existencia y para formular maneras de ser más grandes y llegar más lejos.

Os deseamos una feliz lectura.

Ángeles Ferrer Gutiérrez
Biblioteca Universitaria

Antología poética / Jaime Sabines
prólogo y selección, Guadalupe Flores Liera.
México: Fondo de Cultura Económica, 2015.



*“La luna se puede tomar a cucharadas
o como una cápsula cada dos horas.
Es buena como hipnótico y sedante
y también alivia
a los que se han intoxicado de filosofía
Un pedazo de luna en el bolsillo
es mejor amuleto que la pata de conejo:
sirve para encontrar a quien se ama,
para ser rico sin que lo sepa nadie
y para alejar a los médicos y las clínicas.
Se puede dar de postre a los niños
cuando no se han dormido,
y unas gotas de luna en los ojos de los ancianos
ayudan a bien morir.
Pon una hoja tierna de la luna
debajo de tu almohada
y mirarás lo que quieras ver.
Lleva siempre un frasquito del aire de la luna
para cuando te ahogues,
y dale la llave de la luna
a los presos y a los desencantados.
Para los condenados a muerte
y para los condenados a vida
no hay mejor estimulante que la luna
en dosis precisas y controladas.”*

La luna ha sido a lo largo de la Historia fuente de inspiración para escritores y poetas. Siempre despierta en nosotros muchos y variados sentimientos: nos hace soñar y pensar, nos infunde tranquilidad, misterio, atracción...

Sabines en estos versos nos presenta a la luna como un medicamento, como una sustancia de cualidades extraordinarias, capaz de ayudarnos en nuestras necesidades psicológicas y emocionales. Un objeto mágico capaz de alejar la mala suerte y las enfermedades, que atrae el amor y la fortuna.

Octavio Paz define a este escritor como uno de los mejores poetas contemporáneos en castellano: *Su humor es un chaparrón de bofetadas, su*

risa culmina en un aullido, su cólera es acelerada y su ternura colérica. Pasa del jardín de la infancia a la sala de operaciones. Para Sabines, todos los días son el primero y el último día del mundo.

Anunciación Gutiérrez Martínez
Servicio de Biblioteca
Lo tienes en: **Biblioteca Central de Badajoz**

Aterrizaje en la luna / Hergé.
Barcelona: Juventud, D.L. 1970. 5ª ed.



La historia continúa en el punto donde queda el álbum anterior “Objetivo: la Luna “: el profesor Tornasol, Tintín, Milú, el Capitán Haddock y el asistente de Tornasol, Frank Wolff, están a bordo de una nave espacial atómica que sale de la Tierra con destino a la Luna. Pronto, después del despegue descubren que los detectives Hernández y Fernández se han subido accidentalmente a bordo, poniendo en tensión el suministro de oxígeno. Los detectives accidentalmente apagan el motor nuclear, interrumpiendo la gravedad artificial y haciendo flotar a todo el mundo hasta que Tintín corrige el problema. Tras un viaje no exento de algún sobresalto, alunizan en la luna en el cráter de Hiparco y Tintín se convierte en el primer humano en pisar la Luna, donde montan el equipo y empiezan las investigaciones y exploración del terreno, con alguna que otra anécdota. En una de las expediciones en las que quedan en el cohete Tintín y el ingeniero Wolff, entra en acción el coronel Jorgen, conspirador de Borduria, para apoderarse del cohete y abandonar a los expedicionarios en el satélite. Tintín logra frustrar el golpe pero se ven forzados a regresar a la tierra debido a las insuficientes reservas de oxígeno para la tripulación. Tras un nuevo intento de los conspiradores por hacerse con el cohete, éste se dirige a la tierra con oxígeno insuficiente.

« ¡Ya estoy aquí! ¡He dado unos cuantos pasos! Seguramente por primera vez en la historia de la humanidad se ha caminado sobre la Luna», dijo Tintín al bajar del cohete espacial rojo y blanco diseñado por el loco profesor Tornasol.

Aunque fue Neil A. Amstrong el primer ser humano que pisó la Luna y, así, protagonizó uno de los momentos más importantes de la historia de la humanidad, en la ficción ya se le habían adelantado. Casi 20 años antes,

Tintín, uno de los personajes de cómic más famosos de la historia, ya había viajado a este satélite terrestre a través de la imaginación de su creador, el historietista belga conocido popularmente como Hergé.

Hergé abordó esta nueva aventura de Tintín con claros tintes de ciencia ficción, de forma rigurosa y documentada, y producido a raíz de la extensa investigación sobre la posibilidad de viajes espaciales de humanos, hazaña que aún no se había logrado.

Con esta obra, Hergé se adelantó a la realidad y se han demostrado fuertes coincidencias con la llegada del hombre a la Luna en 1969, como la existencia de agua en la Luna.

M^a Elsa Mohedas Martorán

Biblioteca de la Facultad de Empresa Finanzas y Turismo

Lo tienes en: **Biblioteca Central de Cáceres**

Antología de Poemas y Vida / Gloria Fuertes.
Barcelona: Blackie Books, 2018.

“El astronauta desde la luna”

El astronauta desde la luna dijo:

-Todo va O. K.

*lo que apenas se puede aguantar
es este silencio.*

“En las noches claras”

En las noches claras

*resuelvo el problema de la soledad del ser
invito a la luna y con mi sombra somos tres.*



Gloria Fuertes (1917-1998) es una de esas poetas (no le gustaba lo de “poetisa”), que hay que visitar, sino descubrir. Creí con la TV en blanco y negro y, era frecuente, ver a Gloria recitar sus poemas en programas infantiles. Quizás, muchos de mi generación sepan que el famoso “Un globo, dos globos, tres globos”, que veíamos en las tardes a la salida del colegio, está basado en un poema de la poeta. Por entonces y después, sus versos me parecían demasiado “pueriles”; fue incapaz de descubrir otro mensaje en sus letras aparentemente infantiles. Cuando se cumplió el centenario de su nacimiento (2017), y los medios de comunicación airearon su poesía, compré

un par de obras suyas. Y junto a la poesía para niños, hay otra para todas las edades. Versos sencillos que expresan ideas simples, encierran a menudo un pensamiento más profundo. Esas estrofas que he escogido, evocando a la Luna como han hecho tantos y tantas, son una prueba de la genialidad escondida de Gloria Fuertes. Releerla ha sido un placer.

Pedro Cintas Moreno
Dpto. de Química Orgánica e Inorgánica. Facultad de Ciencias
Próximamente en la Biblioteca

En las orillas del Sar / Rosalía de Castro.
Madrid: Cátedra, D.L. 1985.

*“A la Luna
¡Con qué pura y serena transparencia
brilla esta noche la luna!
A imagen de la cándida inocencia,
no tiene mancha ninguna.
De su pálido rayo la luz pura
como lluvia de oro cae
sobre las largas cintas de verdura
que la brisa lleva y trae.
Y el mármol de las tumbas ilumina
con melancólica lumbre,
y las corrientes de agua cristalina
que bajan de la alta cumbre.
La lejana llanura, las praderas,
el mar de espuma cubierto
donde nacen las ondas plañideras,
el blanco arenal desierto,
la iglesia, el campanario, el viejo muro,
la ría en su curso varia,
todo lo ves desde tu cenit puro,
casta virgen solitaria.”*



En sus últimos meses de vida, Rosalía de Castro escribió este bello poema. Perteneciente a su obra *En las orillas del Sar* (1884), la autora gallega describe cómo la Luna ilumina un paisaje agrario de montaña y cercano a su querido mar. Con un lenguaje sencillo y romántico, nos adentra en una atmósfera trágica (pálido, tumbas, melancólica lumbre, plañideras). En este

tono lúgubre se pueden atisbar los ecos de la enfermedad y la desafortunada existencia de la poetisa. Sin embargo, le infunde vida al paisaje a través de dos elementos. El primero, el agua (corrientes, mar de espuma, ondas, ría), y el segundo, el tema sagrado (iglesia, campanario). Fruto de su fe católica, en este último sentido asocia al satélite terrestre con la Virgen María (cándida inocencia, sin mancha, rayo, luz, lluvia de oro, casta virgen). Todo ello es muestra de la condición de Rosalía como precursora del Modernismo.

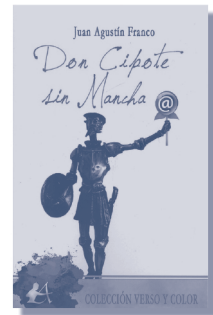
Juan Carlos Monterde García

Lo tienes en:

Biblioteca Central de Cáceres y Biblioteca Facultad de Educación

***Don Cipote sin Mancha* / Juan Agustín Franco.
Madrid. Editorial Adarve, 2019.**

“Aunque llueva te buscaré en cada gota / no te encontraré en ninguna / y sentiré mi alma rota. / Aunque llueva te buscaré en cada gota, / que me ciegue hasta la luna / y sentiré cómo explota. / Aunque llueva te buscaré en cada gota / las disecaré una a una / con la fe que se me agota. / Aunque llueva te buscaré en cada gota, / ni sentiré sed ni hambruna / aunque naufrague mi flota. / Aunque llueva te buscaré en cada gota / por verte al menos en una / y atrapar tu voz remota. / Aunque no lluevas ya en cada gota / te lloraré una laguna / y moriré en ti al verso que te denota.”



Se trata de una obra poética de temática feminista e inspiración quijotesca en la que el poeta parece transportarse a la luna –más de una decena de veces se refiere explícitamente a la noche y las estrellas como escenario de esta tragicomedia– para tratar un tema tan complicado como el del machismo. Por ello el autor imagina cómo sería su funeral, el del machismo, ejemplificado en la figura de un hipotético Don Cipote sin Mancha, al que le cantan irónicamente unas Académicas de Argamasilla, expertas en el manejo de las redes sociales.

J. Agustín Franco Martínez.

Facultad de Empresa, Finanzas y Turismo.

Próximamente en la Biblioteca

De la Tierra a la Luna / Jules Verne; traducción: Shabrazad; ilustración: Henri de Montaud. Madrid: Anaya, 2008.



“Respuesta a la cuarta pregunta: ¿En qué momento preciso se presentará la Luna en la posición más favorable para que el proyectil la alcance? »Después de lo que se ha dicho, es evidente que debe escogerse la época en que se halle la Luna en su perigeo, y al mismo tiempo el momento en que pase por el cenit, lo que disminuirá el trayecto en una distancia igual al radio terrestre o sea 3.919 millas, de suerte que el trayecto definitivo será de 214.966 millas (86.410 leguas).”

Elijo esta novela porque en ella Verne es capaz de anticipar con moderado éxito tanto el país, Estados Unidos, como el Estado de lanzamiento del artefacto, Florida. Y todo ello con 104 años de adelanto. Siendo además de las primeras en tratar el tema.

Óscar Lozano Álvarez.
Facultad de Ciencias del Deporte.
Lo tienes en: **Biblioteca Central de Badajoz**

Bodas de Sangre / Federico García Lorca. Madrid: Cátedra, D.L. 1988.



“(…)

Mendiga:

Ilumina el chaleco y aparta los botones, que después las navajas ya saben el camino.

Luna:

Pero que tarden mucho en morir. Que la sangre me ponga entre los dedos su delicado silbo. ¡Mira que ya mis valles de ceniza despiertan en ansia de esta fuente de chorro estremecido!

Mendiga: *No dejemos que pasen el arroyo. ¡Silencio!* ***Luna:*** *¡Allí vienen!* *(Se va. Queda la escena a oscuras.)* ***Mendiga:*** *¡De prisa! Mucha luz. ¿Me has oído? ¡No pueden escaparse! (...)*

El tema principal de *Bodas de Sangre* es la dicotomía entre el amor y la muerte. Lorca quiere salvar el instinto elemental del convencionalismo social y la tradición, aun sabiendo que el intento está abocado al fracaso, ya que esta fuerza instintiva que tiende a la unión natural/irracional/básica, contiene en sí misma los principios de destrucción: el despecho, la agresividad, etc.

Se trata de un drama en tres actos y siete cuadros.

La obra recoge las costumbres de la tierra del autor, que aún perduran. Todo ello a partir de objetos simbólicos que anuncian la tragedia. Entre ellos se encuentra la luna, que aparece en la escena del bosque, la más poética de la obra, como un leñador joven, con la cara blanca.

Juega un rol como “ayudante de la muerte”, pues, a través de su iluminación, interviene en el final trágico de los dos hombres.

Bodas de sangre es una de las obras culmen del poeta y dramaturgo Federico García Lorca.

Como ya sabemos, el simbolismo de su obra es de grandísima importancia. Es la luna, de mis símbolos favoritos, y creo necesario, que, en el 50 aniversario de la llegada del hombre a esta, se aprecie su influencia en la literatura Lorquiana.

Es una obra maravillosa, que refleja las grandes pasiones del hombre. Que mezcla el teatro con la bellísima poesía de Lorca.

Es importante entender la relación de la obra con la luna, que espero que se descubra al terminar de leerla.

Victoria Otero Vaughan
Facultad de Filosofía y Letras

Lo tienes en: **Biblioteca Central de Cáceres**

***Poesía inédita de juventud* / Federico García Lorca; edición de Christian de Paepe; prefacio de Marie Laffranque. Madrid: Cátedra, D.L. 1994.**

“La luna sobre el pueblo derrama su tristeza

Pronto los gallos cantarán....

Luna lunera cascabelera

Dicen los niños en su cantar

¡Ay qué lunica! Dicen las viejas

Con dulce tono de murmurar.

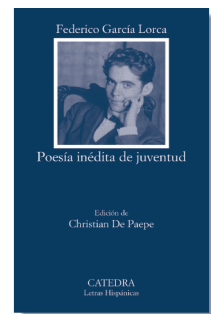
Luna lunera cascabelera...

Las gentes salen a respirar.

¡Ah, qué dulzura sobre las eras!,

Plenas de trigo sin desgranar.

En la plazuela casta y desierta



*La fuente rima su sollozar.
Acacias blancas su miel derraman.
Dicen las norias su palpitar.
Gran misticismo de luz y llanto.
Silencio santo. Melancolía.
La muda orquesta de la penumbra
Preludia grave su melodía
¡Luna en los pueblos de Andalucía!
Lluvia de nardos en corazón
Lirios azules brotan del suelo.
Sobre los campos una canción
Toma la forma de una guitarra.
Las eras duermen al gris del cielo.
Brotan las flores de la pasión.
Luna lunera cascabelera
¡Ay qué dolor! ¡Ay qué dolor!
Luna lunera cascabelera...
Pasando dulce por las estrellas
Llena de ritmo, de miel, de olor.
La luna sobre el pueblo derrama su tristeza
Pronto los gallos cantarán....”*

Este poema pertenece a una obra que se publicó más de 70 años después de morir García Lorca. Dicha obra recoge los poemas inéditos y de su juventud de Federico, que fueron recogidos y guardados por su autor y, tras su muerte, custodiados por su familia.

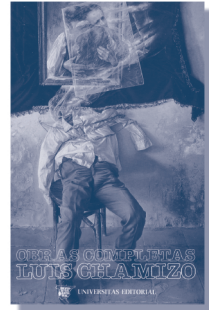
Se trata de una de las primeras obras de Lorca en donde aparecen recogidas muchas de las características de su poesía: el lirismo, lo popular, el color, el sonido, lo simbólico....

Lo he elegido porque me parece un poema precioso y sencillo, tan ilustrativo de una noche de verano que según vamos leyendo, nos vamos imaginando esa luna, esas viejas cuchicheando, las eras repletas de trigo, el sonido cantarín de la noria y de la fuente, el olor de los nardos y el azul de los lirios. Y por encima de todas estas cosas, la luna, cual personaje, derrama su olor, su tristeza y su grisura en un alarde de personificación; asocia además la luna con los gallos, poniendo de manifiesto que la luna se irá y amanecerá pronto. Por eso la luna derrama su pena, porque sabe que pronto desaparecerá, y en una especie de ritornello, como la noria, volverá a salir la noche siguiente...

María-Teresa Mateos Fernández
Biblioteca Central de Cáceres

Lo tienes en: **Biblioteca Central de Cáceres**

Obras completas / Luis Chamizo; edición, introducción, notas y glosario de Antonio Viudas Camarasa. Badajoz: Universitas, 1985.



*“No cantaban las ranas,
los grillos no cantaban a lo lejos,
las bocanás del aire s’aplacaron,
s’asomaron la luna y el lucero,
no llegaba, rondo, de las sierras
el dolondón de los cencerros...
¡Daba tanta quietú mucha congoja!
¡Daba yo no sé qué tanto silencio!
M’arrimé más pa ella;
l’abrasaba el aliento,
le temblaban las manos,
tiritaba su cuerpo...
y a la luz de la luna eran sus ojos
más grandes y más negros.”*

Este bello poema de nuestro autor extremeño Luis Chamizo, como tantos otros, hace referencia a la Luna como elemento natural y la evoca en dos sentidos diferentes.

En primer lugar la convierte en espectadora del alumbramiento de una criatura en algún lugar del campo, acompañada del lucero. Por otra parte, y, ya más propio de su esencia, la hace iluminadora de un rostro en mitad de la noche. Mucho se ha usado a La luna para mostrar en la literatura la capacidad observadora del desarrollo cotidiano del vivir del hombre que, junto con el Sol, son testigos mudos y eternos de la vida en La Tierra.

Pilar Peña Gallego
Biblioteca Central de Cáceres
Lo tienes en: **Bibliotecas Centrales de Badajoz y Cáceres**

El palacio de la luna / Paul Auster . Barcelona: Anagrama, 1996.



“La casualidad quiso que le llevara los últimos (libros) a Chandler el mismo día que los astronautas aterrizaron en la luna. Cobré un poco más de nueve dólares por la venta y cuando iba andando por Broadway decidí entrar en el Bar y Parrilla Quinn’s, un pequeño antro en la esquina sureste de la calle 108. El día era extremadamente caluroso y no parecía haber nada de malo en permitirse el lujo de un par de cervezas de diez centavos. Me senté en un taburete de la barra al lado de tres o cuatro clientes habituales, disfrutando de las luces tenues y de la fresca del aire acondicionado. Había un televisor grande en color que resplandecía extrañamente por encima de las botellas de whisky de centeno y bourbon y así fue como presencié el acontecimiento. Vi a las dos figuras acolchadas dar sus primeros pasos en aquel mundo sin aire, rebotando como juguetes sobre el paisaje, conduciendo un carrito de golf entre el polvo, plantando una bandera en el ojo de la que en otro tiempo había sido la diosa del amor y la locura. Radiante Diana, pensé, imagen de todo lo que es oscuro en nuestro interior. Luego habló el presidente. Con voz solemne e inexpresiva declaró que aquel era el acontecimiento más importante desde la creación del hombre. Los veteranos de la barra se rieron al oír esto y creo que yo también conseguí sonreír una o dos veces. Pero, pese a lo absurdo del comentario, había una cosa que nadie podía discutir, desde el día que fue expulsado del paraíso, Adán nunca había estado tan lejos de casa.”

La celebración del 50 aniversario de la llegada del hombre a la luna es un motivo tan importante como cualquier otro para volver a leer a Paul Auster, un autor que siempre nos sorprende con sus relatos inteligentes y reflexivos. En este libro “El palacio de la luna”, el joven protagonista Marco Stalney Fogg nos relata su experiencia personal al contemplar en un televisor en color la llegada del hombre a la luna aquel día 20 de julio de 1969 en un viejo bar en Nueva York. Una ciudad que será el escenario de sus soledades, sufrimientos, abandono,.. en definitiva de su fatalidad a pesar de su talento. Una existencia lunática que le conducirá hacia la locura, que le hará plantearse miles de dudas existenciales para finalmente verse abocado a vivir sin nada. Rescatado por un amigo de la universidad y por una joven oriental M.S. Fogg conoce a Mr. Effing, un reconocido pintor que decidió viajar al oeste para retratar los paisajes de la frontera y que logró grandes éxitos y una gran fortuna para terminar, después de un grave accidente en una silla de ruedas. Así lo

conocerá el joven Fogg que comienza a trabajar con el como acompañante y lector. Pero este libro nos relata también la historia de Solomon, un profesor universitario que lleva una vida errática, gris, condenada a la apatía y que se inventa una identidad para protegerse como en una trilogía dantesca, las tres historias convergerán en una sola de forma sorprendente, por caprichos del azar, uniendo a los tres personajes en un espacio que los libera de su crisis de identidad, de sus soledades, dotando sus vidas de sentido, en el que el simbolismo de la luna, sus luces y sus sombras, estará siempre presente.

Josefina Serván Corchero
Biblioteca Facultad de Derecho
Próximamente en la Biblioteca

Objetivo: la Luna / Hergé. Barcelona, Editorial Juventud, 1989.

“TORNASOL: En lo que a mí se refiere, el Gobierno sildavo me invitó a venir a trabajar, confiándome la dirección de la sección astronáutica, que me era la más familiar... He sido inteligentemente secundado por el ingeniero Frank Wolff, que han conocido hace un momento, y estoy a punto de terminar los planos de un cohete a propulsión atómica, a bordo del cual pienso embarcarme para ir A LA LUNA.

HADDOCK: ¡Ja, ja, ja!... ¡A la Luna!... El bueno de Mariposa a la Luna... ¡Ja, ja, ja! ¡Es usted un fenómeno... ¡A la Luna! ¡Qué bueno! [...] ¡Y nos lo dice con toda la seriedad del mundo! ¡Qué bueno!... ¡Ja, ja, ja!... ¡A su salud! ¡Ja, ja, ja...! ¡Señores pasajeros para la Luna, al aparato! ¡Perdón, al cohete! Porque llevará usted algún pasajero, me imagino...

TORNASOL: ¡Claro que sí!... ¿Por qué, si no, les hubiera dicho que vinieran?”

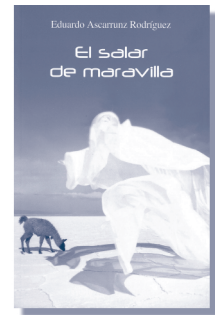


Yo viajé primero a la Luna con Tintín, Milú, Haddock, Tornasol y Hernández y Fernández. Mucho antes que de la mano de Verne y de Méliès. Cuando hace unos pocos años visité Bruselas, por unas escasas doce horas, corrí a hacerme una foto junto al cohete rojo y blanco. Me crié con ese icono, antes que con los superhéroes en mallas. Antes hubo un reportero con el que recorrí el mundo y la Historia del siglo XX, sin ser yo consciente de qué mundo era ese y qué Historia me estaba contando. Ahí, en ese primer contacto con todo, estaba la Luna. Y todas mis Lunas de después han sido esa. En ese viaje

al que también me invitó Tornasol y que acepté encantado. Y así descubrí la literatura, lo fantástico verosímil, la ciencia ficción. El planeta Tierra en un cohete rumbo a lo aún desconocido. Rumbo hacia aventuras que todavía hoy nos consiguen fascinar.

Alberto Escalante Varona
Departamento de Filología Hispánica y Lingüística General
Facultad de Filosofía y Letras.
Próximamente en la biblioteca

***El Salar de Maravilla* / Eduardo Ascarunz Rodríguez. S.I.: Gente de Oficio Editores, 2010.**



“- *¿Alguien más sabe de esto?*

- *Sólo se lo he contado a Aldrin, como él me contó lo que no contó a nadie, yo le conté lo que nadie sabe. Ahora tú empiezas a saber de estas cosas.*

- *Que tal suerte la mía. ¿Por qué yo?*

- *No sé, debe ser porque tú y él tienen algo en común. Aldrin se sintió atraído por el salar ni bien lo vio desde la luna, pero él vio sólo su parte externa; a ti el salar te ha inspirado, también, pero con una diferencia: tú quieres conocer su parte interna, la parte espiritual, nuestro ajayu, nuestra alma.*

- *Ni duda cabe, quisiera, cómo no.*

- *La conquista del espacio, le dicen, pero esa es una conquista a medias: los hombres de ciencia sólo quieren conquistar la cara física del espacio, los planetas. Qué van a creer ellos que el espacio también tiene su otra cara, su espíritu. Parte de ese espíritu son las cosas que guarda, los sonidos de la historia reciente, por ejemplo. ¿A quién, pues, le interesa preservar la memoria? Sólo al que tiene espíritu, hermana. Qué cosas más estará guardando el espacio, ¿no?*

(...)

- *¿Qué dijo Aldrin de este fenómeno?*

- *Varias cosas ha dicho: “Yo sé de algunos que nos conocen y nos escuchan desde hace siglos sin haber pisado la tierra... o mucho antes de asomar por este mundo”, ha dicho”.*

La novela se desarrolla en el Salar de Uyuni, la salina más grande del mundo. Situada en el altiplano boliviano, en el departamento de Potosí, se crea entre 40.000 y 20.000 años A.C., una vez se seca el Lago Michin. Allí acude,

según el escritor, el astronauta Aldrin periódicamente después de haber visto desde el espacio, en la histórica misión del Apolo XI, brillar el Salar como un diamante. En conversaciones con un habitante del Salar, prácticamente un eremita, Aldrin confesó el encuentro que tuvieron durante la misión con ciertos selenitas que observaron sus torpes movimientos de alunizaje. La NASA, informada, impuso el secreto. Un secreto tan profundo como la sabiduría andina que guarda con celo este anciano habitante de una cueva prehistórica repleta de señales.

Sin embargo, la política no entiende de mística sino de moneda y este gran reservorio de litio, el mayor del mundo también, si nada lo impide será explotado industrialmente buscando desarrollar baterías para automóviles eléctricos.

Aurora Gómez-Pantoja
Biblioteca Central de Badajoz
Próximamente en la biblioteca

La canción del niño que quería ir a la luna; la casa de san jamás [Grabación sonora] / Aguaviva. [s. l.]: Acción, 1973.



*“Quiero plantar un árbol en la Luna, madre,
porque la hermosa Luna es sorda y fría.
Quiero tejer un nido de gorriones, madre,
en la Luna que es gris y que no alienta.
Quiero estrechar la mano al selenita, madre,
aunque sea de piedra y de silencio.
Quiero apoyar con fuerza mis labios en la Luna,
madre,
como si fuera un tibio cutis de muchacha.*

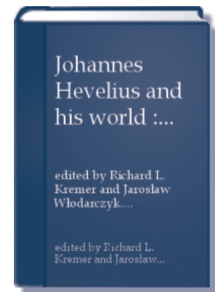
*Quiero plantar un árbol en la Luna, madre.
Quiero tejer un nido de gorriones, madre.
Quiero estrechar la mano al selenita, madre.
Quiero apoyar mis labios en la Luna, madre.*

*Quiero que cuando lleguen los sabios hombres a la Luna, madre,
aprendan de una vez
lo que es un árbol, un gorrión, la mano de un amigo y un rostro al que se ama.
Porque los sabios hombres, madre,
casi lo han olvidado.”*

Mi elección es un poco heterodoxa. No es un fragmento de un libro más amplio, como en principio se sugiere en la convocatoria, sino un breve texto, completo en sí mismo, porque en realidad se trata de la letra de una canción. Se aleja por tanto de los parámetros habituales, pero es en esencia poesía y la poesía está estrechamente vinculada al grupo Aguaviva, que durante los años setenta puso música a un buen número de poetas españoles. En 1972 se publicaba el disco La Casa de San Jamás, que incluía textos de Gloria Fuertes, Rafael Alberti, León Felipe o Celso Emilio Ferreiro, junto a otros temas escritos por miembros del grupo. En este caso la letra es de José Antonio Muñoz, con música de Honorio Herrero y Manolo Díaz. Llegué al disco unos años más tarde y recuerdo veladas de adolescencia/juventud cantando esta canción con amigos, haciendo voces en el estribillo e infinitos “quieromadres”. Aún conservo el LP que contiene este hermoso tema con la luna como protagonista.

Moisés Bazán de Huerta
Área Historia del Arte
Facultad de Filosofía y Letras

***Johannes Hevelius and His World: astronomer, cartographer, philosopher and correspondent* / Richard L. Kremer and Jarosław Włodarczyk (eds.). Warsaw: Polish Academy of Sciences, 2013.**



“When Johannes Hevelius refers in his famous “Selenographia” to the experiences forming the basis of his extensive book and to the task of telescopically observing and visually recording the Moon, he tells a story of initial terror and despair, disorientation and estrangement.

[Cuando Johannes Hevelius se refiere en su famosa “Selenographia” a las experiencias que forman la base de su extenso libro y a la tarea de observar telescópicamente y registrar visualmente la Luna, cuenta una historia de espanto inicial y desesperación, desorientación y extrañeza.]”

La figura de Johannes Hevelius (1611-1687) siempre estará ligada a la Luna por haber sido su primer cartógrafo, en el sentido más moderno del término. Este volumen del fondo de la Biblioteca de la Universidad de Extremadura es esencial para comprender algunos aspectos cruciales de la

obra de Hevelius, a pesar de la lógica variedad de calidad y profundidad de los diferentes capítulos de esta obra colectiva. Es especial, me parecieron muy interesantes las mejoras técnicas en la impresión de láminas y figuras astronómicas que empleó Hevelius en sus libros. Estas técnicas hicieron que las representaciones gráficas de los objetos celestes, incluida la Luna, fuesen las de mayor calidad hasta la fecha. Otros aspectos que no tienen que ver con la “Selenografía” también se incluyen en volumen. Me pareció especialmente interesante el análisis moderno del catálogo estelar que publicó Hevelius, que fue el último publicado usando instrumentos que no incorporaban telescopios. Este catálogo estelar fue producido con la ayuda de la esposa de Hevelius, que se llamaba Elisabeth Koopman (otro ejemplo del papel importante pero oculto de las mujeres en la historia de la ciencia). En definitiva, este es un libro de obligada lectura para aquellos que deseen conocer el mundo y las actividades de esta gran figura de la historia de la astronomía que fue Hevelius.

José Manuel Vaquero
Departamento de Física
Centro Universitario de Mérida
Lo tienes en: **Biblioteca CUM**

Un pequeño paso para [un] hombre. La historia desconocida de la llegada del hombre a la luna / Rafael Clemente. Barcelona: Libros Cúpula, 2018.

“Más de cuatrocientas mil personas se verían implicadas en el programa Apolo. Se diseñarían naves y cohetes con los que realizar un viaje nunca intentado. Se construirían gigantescas instalaciones de montaje, verificación y lanzamiento. Y una red de estaciones de rastreo alrededor del globo, que no solo controlarían los vuelos hacia la Luna, sino que mucho después continuarían siendo imprescindibles en el seguimiento de sondas planetarias. Y, sobre todo, se pusieron a punto técnicas de ingeniería de sistemas para coordinar el desarrollo de proyectos de gran envergadura. Muchos consideran que esas técnicas, hoy en uso en la gestión de grandes obras civiles, constituyen uno de los más valiosos legados del proyecto Apolo.”

Tengo especial debilidad por conocer la trastienda de la historia. Esas curiosidades que nos dan casi más información que la “versión oficial”. La llegada del hombre a la luna, fuera de la carrera espacial, de la eterna lucha de las dos superpotencias rivales e incluso de la romántica idea de pisar el



satélite supuso la excusa para que todos los implicados dieran lo mejor de sí y barrieran obstáculos y límites porque lo imposible es posible.

Julia María Díaz Calvarro
Facultad de Derecho
Próximamente en la Biblioteca

De la tierra a la luna / Jules Verne; traducción: Shabrazad ; ilustración: Henri de Montaut. 8ª ed. Madrid: Anaya, 2008.

“Vete al comedor, da una vuelta alrededor de la mesa mirado siempre su centro, y cuando hayas concluido el paseo circular, habrás dado una vuelta alrededor de ti mismo, puesto que la vista habrá recorrido todos los puntos del comedor. Pues bien, el comedor es el Cielo, la mesa es la Tierra y tú eres la Luna.”



Dado el tema de este año es la opción más obvia pero también la que no puede faltar porque esta novela está entre nuestras primeras lecturas “de mayores” y porque Julio Verne es un referente en la literatura de aventuras y un visionario por las cosas que su imaginación forjó y que se adelantaron a su tiempo.

Julia María Díaz Calvarro
Facultad de Derecho

Lo tienes en: **Biblioteca Central de Badajoz**

Poema del cante jondo; Romancero gitano / Federico García Lorca; edición de Allen Josephs y Juan Caballero. 10ª ed. Madrid: Cátedra, D.L. 1987.

*“La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos.
El niño la mira mira.
El niño la está mirando.
En el aire conmovido
mueve la luna sus brazos
y enseña, lúbrica y pura,
sus senos de duro estaño.
Huye luna, luna, luna.”*



Por la simbología que encierra la luna en la obra de Lorca, fuente de pasiones y tradiciones muy nuestras.

Juan Luis Pantoja Pertegal
Unidad Técnica de Obras y Mantenimiento
Lo tienes en: **Biblioteca Central de Cáceres**

**Viaje a la luna / Cyrano de Bergerac. Alicante:
Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999**

"[...] Que la Luna es un mundo como este nuestro, y que a su vez la Tierra sirve de Luna a esa que veis vosotros"

"¡ Cómo! ¿Versos ? - le repliqué yo-. ¿Los hosteleros son aquí amantes de la rima? "Es-me dijo él-la moneda corriente del país, y el gasto que nosotros hemos hecho asciende a treinta dineros, que es lo que con estos versos acabo yo de darle. No creo haberme quedado corto, porque aunque hubiésemos permanecido aquí durante ocho días no habríamos gastado más que un soneto, y yo tengo cuatro, más dos epigramas, dos odas y una égloga". "Ojalá quisiese Dios-le contesté yo- que en nuestro país se pagase con la misma moneda. Porque conozco yo muchos honrados poetas que se están muriendo de hambre y que echarían muy buenas carnes si se pagase a los fondistas con esa moneda"

**Cyrano de
Bergerac,
Savinien de
Viaje a la luna**



Hercule-Savinien de Cyrano de Bergerac (no el personaje de Cyrano de Bergerac), sino el verdadero, fue un soldado, librepensador y literato, además de espadachín, jugador y pendenciero. Escribió una obra que no publicó en vida, llamada, Historia cómica o viaje a la luna (1657), en ella vemos cómo se sirve de esta aventura para hacer una crítica de nuestras costumbres terrenas en un tono cómico, y es una precursora, si puede decirse así, de la ciencia ficción, pues Cyrano alimenta sus fantasías con los conocimientos científicos de su tiempo, como dice Italo Calvino (Calvino, Italo. Por qué leer a los clásicos. Tusquets Editores, 1992, traducción de Aurora Bernárdez), de ahí salen las conversaciones, disertaciones e interpretaciones sobre lo que ve y de ahí también los ingeniosos métodos para viajar a la luna, por ejemplo. Curiosa para leer, la peripecia está llena de imaginación, y de fantasía, pero es también una sátira social y política, nos recuerda en algún momento desde nuestra perspectiva actual a los viajes de Gulliver, que fue posterior (1726). Antes de partir, vemos a Cyrano contemplando la luna, y este pensamiento es el que mueve, y le incita a buscar la manera de subir.

Una vez allí hace asombrosos descubrimientos sobre las costumbres de los lunáticos, acompañado siempre de un Demonio (el demonio de Sócrates, habitante del sol, que reparte su misión, entre la tierra y la luna), que lo guía. Citaremos algunas: la forma de pago, las camas hechas de flores, su comunicación con dos lenguajes (uno para las clases altas compuesto de tonos no articulados que, a veces, en caso de fatiga se puede sustituir por un instrumento musical, y otro para el pueblo, que consiste en estremecimientos, gestos y temblores), libros que se escuchan, y aún quedan más sorpresas por descubrir... ¡ Imposible enumerarlas todas!

Rosario Rey
Biblioteca Central Cáceres
Próximamente en la biblioteca

Cyrano de Bergerac / Edmond Rostand ; prólogo de Jesús Pardo. Barcelona: Espasa Calpe, 1991.

“Acto tercero, escena XII

CYRANO: ¡Seis medios yo inventé (yo nada imito)

Para rasgar el azulado manto;

GUICHE (Volviendo el rostro): ¿Seis?

CYRANO (Con volubilidad): Si, desnudo el cuerpo, me cubriera

Con pequeñas redomas de cristal,

Llenándolas del llanto que vertiera

Un cielo matutino, es natural

Que me absorbiera el Sol con el rocío

Elevando mi cuerpo en el vacío.

GUICHE (Sorprendido y dado un paso hacia Cyrano): ¡Uno! ¡Pues no está mal!...

CYRANO (Retrocede para llevárselo al lado opuesto)

GUICHE (Dando otro paso): Dos

Cyrano (Retrocediendo siempre): Por bombardas inmensas disparado,

Como hábil maquinista,

Inventor, artillero y polvorista,

llegar al azul prado

donde pacen los astros

GUICHE (Siguiendo sin darse cuenta y contando con los dedos): Tres

CYRANO: Probado que a subir muestra el humo gran tendencia,

Con él un globo hinchar, que sin violencia

me elevara.



*GUICHE (El mismo juego; cada vez más admirado): Y van cuatro
CYRANO (Que hablando, le ha conducido al otro lado de la plaza ,junto a un
banco):*

En un plato de bruñido acero

Colocarme, provisto de potente imán que al aire lanzo;

Va en su busca ligero

El plato, y cuando alcanzo

El imán, lo echo arriba nuevamente:

Y sucesivamente

Vuelvo a lanzarlo, y por el cielo avanzo.”

El Cyrano real no tuvo éxito en vida pero Edmond Rostand al construir el personaje de Cyrano de Bergerac en su obra de teatro (1897), lo convirtió en la figura romántica que conocemos hoy.

Este personaje tuvo tanta fuerza, emocionó tanto a su público que se convirtió en un héroe, y fue tal el éxito que su autor recibió diez días después del estreno la Legión de Honor de la República Francesa.

En la obra de teatro utiliza el tema del viaje a la luna en un fragmento, como recurso para retener y retrasar al personaje De Guiche, que a su pesar se queda prendado de su relato...

Esta es la versión de Rostand, que reproduzco abreviada, de varios métodos para subir a la luna, a cada cual más imaginativo, sacados claro está de la obra Viaje a la luna que compuso el Cyrano real.

Rosario Rey

Biblioteca Central Cáceres

Lo tienes en: **Biblioteca Central de Cáceres**

Viaje alrededor de la Luna / Julio Verne. **Barcelona: RBA, 2002.**

“El presidente Barbicane tenía razón. Al describir el proyectil esta órbita elíptica, iba a gravitar eternamente alrededor de la Luna como un subsatélite. Era un nuevo astro añadido al sistema solar, un microcosmos poblado por tres habitantes, que morirían por falta de aire dentro de poco tiempo. Barbicane no podía, pues, alegrarse de esta situación definitiva , impuesta al proyectil por la doble influencia de las fuerzas centrípeta y centrífuga.”



“Autour de la Lune” (traducida en España como “Viaje alrededor de la Luna”) es la segunda parte, de una trilogía, escrita por Julio Verne en 1869 (en forma de fascículos) y en 1870 en forma de libro. Los otros dos libros que la componen son “De la Tierra a la Luna” (1865) con los preparativos del viaje y una secuela (último libro) con los mismos protagonistas, “El secreto de Maston” (1889), aunque ambientada en el Polo Norte.

En esta novela aparecen algunos de los temas recurrentes en los personajes pertenecientes a diferentes naciones y muchas dosis de aventura.

Juan J. Ruiz Lorenzo
Departamento de Física
Próximamente en la biblioteca

Las mujeres en la Luna: historias de amor, dolor y valor / Daniel Roberto Altschuler y Fernando J. Ballesteros. Pamplona: Next Door Publishers, 2016.

“Dante Alighieri, en el canto segundo de la Divina Comedia, escrita alrededor de 1315, pregunta: ‘Mas dime: ¿qué son los signos oscuros de este cuerpo, que allá en la tierra llevan de Caín fabulando a muchos?’. Para responder, entonces, por qué la Luna, << lucidora y pulida >> en las palabras de Dante, tenía manchas, se razonaba que, como un espejo, reflejaba las irregularidades de la Tierra. Sin embargo, la Luna sí refleja algo de la Tierra: en la nomenclatura de sus cráteres se reflejan facetas de la historia humana. La primera es meramente estadística: de los 1586 cráteres lunares nombrados, solamente 28 honran a mujeres.

Se estima que hay 300.000 cráteres mayores a un 1 km de diámetro en el lado visible de la luna, es decir, que hay suficientes para remediar la injusticia. De entre las mujeres científicas más famosas está Hipatia de Alejandría que fue matemática, astrónoma y filósofa griega y la primera mujer de la historia de la que se tiene constancia que se dedicara profesionalmente a la ciencia. Tiene su cráter al suroeste del mar de la tranquilidad. El cráter Hipatia es alargado, de 41 x 28 km, probablemente debido a que el impacto que lo formó fue muy oblicuo. Más al norte del cráter Hipatia, en pleno mar de la Tranquilidad, se encuentra también un conjunto de fallas en el terreno lunar (o rimas, usando el término geológico) que recibe el nombre de Rimae Hipatia, muy cerca de donde el hombre puso el pie en la Luna la primera vez, la base Tranquilidad donde alunizó el apolo 11 en 1969.



De todas las mujeres de la Luna, Marie Skłodowska-Curie es probablemente la única que muchos conocen. Su cráter no lo intenten descubrir observando la Luna, está en la cara oculta, al igual que otras 13 de las 28 mujeres de la Luna. Otra forma de menosprecio”

Si solamente hay 28 cráteres lunares con nombre de científicas no se debe a la escasez de mujeres que se hayan distinguido en ciencia. No están todas las que son: Rita Levi-Montalcini, Émilie du Châtelet, Miriam Rothschild, Mileva Maric, Chien-Shiung Wu, Lynn Margulis, Maud Menten, Suzanne Cory, Maryam Mirzakhani, Clara Immerwahr, Lina Stern, Christiane Nüsslein-Volhard, Evelyn Boyd Granville, Katia Sycara, Charlotte Auerbach, Ada Lovelace, Rosalind Franklin, Jane Goodall, Barbara McClintock, Gertrude Belle Elion, Elizabeth Helen Blackburn, Miriam Rothschild, Carolyn C. Porco, Flossie Wong-Staal, Hertha Ayrton, Rosalyn Sussman Yalow, Elizabeth Stern, Hertha Sponer, Ingrid Daubechies, Mina J. Bissell, Sau Lan Wu, Vera Rubin, Jane Cooke Wright, Maria Goeppert Mayer, Rachel Carson, Jennifer Doudna, Jane Goodall, Elizabeth Blackwell, Jocelyn Bell Burnell, May-Britt Moser, Isabella Karle, Agnes Pockels... pero la UAI ya tiene por donde comenzar. Y podría seguir por las 2500 entradas del The biographical dictionary of women in science.

Elena González Sánchez
Escuela de Ingenierías Agrarias
Próximamente en la biblioteca

Tres hombres en una barca (por no mencionar al perro) / Jerome K. Jerome. Barcelona: Blackie Books, 2003.

“George es a veces bastante sensato, aunque parezca sorprendente. Su opinión fue la de un sabio, no sólo en lo que toca al presente caso, sino también en lo que se refiere al transcurso por el río de la vida en general. Mucha es la gente que, para realizar ese viaje, carga su barca casi hasta los topes, a riesgo de hundirla, con un montón de estupideces que considera esenciales para mayor placer y comodidad del viaje, pero que en realidad no son sino trastos inservibles.

Atiborran la frágil embarcación hasta la altura del mástil con ropajes delicados



y grandes casas, con criados inútiles y una hueste de buenos amigos que les son indiferentes y les pagan con la misma indiferencia, con costosos entretenimientos que a nadie divierten, con formulismos y modas, con pretensiones y ostentación y con el más loco de los trastos, el cuidado por la opinión del vecino, así como con lujos empalagosos, con placeres aburridos, con una vanidad vacía que, como la corona de hierro de los criminales de antaño, hiere y obnubila a la cabeza que la sostiene.

Lastre, compañero... ¡lastre, y nada más! ¡Tíralo por la borda! Agrega tanto peso a la barca que te hará desvanecerte sobre los remos. La hace tan lenta y peligrosa de pilotar que nunca conocerás un momento libre de ansiedades y cuidados, nunca alcanzarás un instante de descanso para el ocio soñador..., no tendrás tiempo para contemplar las ventosas sombras que se deslizan con ligereza sobre los bajos fondos, no los brillantes rayos de luz que revolotean sobre las ondas, no los grandes árboles de la ribera que contemplan su propia imagen, ni los verdes y dorados bosques, ni los lirios blancos y amarillos, ni la oscura ondulación de los juncos, ni las juncias, ni las órquides, ni los nomeolvides.

¡Tira el lastre por la borda, compañero! Que la barca de tu vida sea ligera, equipada tan sólo con lo necesario... un hogar sencillo, placeres simples, uno o dos amigos que merezcan tal nombre, alguien a quien amar y alguien que te amé, un perro, un gato, una o dos pipas, lo justo para alimentarse, lo justo para vestirse y un poco más de lo justo para beber, pues la sed es peligrosa. Verás entonces que es más fácil mover la barca, que no correrá tanto peligro de zozobrar y que no importará tanto que zozobre; los bienes sencillos y de calidad resisten el agua. Tendrás tiempo para pensar y tiempo para trabajar. Tiempo para beber el sol de la vida, tiempo para escuchar la música eólica que el viento de Dios pulsa en las cuerdas de los corazones humanos que nos rodean para... Oh, lo lamento. Me había distraído."

Me he permitido una pequeña transgresión, pues aunque es un viaje en barca, no está relacionado con el mar; es un viaje fluvial a lo largo de Támesis. La novela es una completa sucesión de anécdotas divertidas; no podía ser menos pues el viaje en barca lo hacen tres hombres hipocondríacos y típicamente ingleses (por no mencionar al perro). Desde la primera página no se para de sonreír e incluso de reírse a carcajadas ante las peripecias que les suceden a lo largo de su viaje. Este pasaje es de lo más serio en el libro, pero... es para tenerlo en consideración, ¿no?

Elena González Sánchez
Escuela de Ingenierías Agrarias
Próximamente en la biblioteca

Der Komet / Hannes Stein. Berlín: Galiani 2013.

“La ciudad lunar era un intrincado anárquico de hoteles de lujo, que la ingeniería alemana había ido colocando sobre la arena del desierto lunar gris y sin atmósfera. En más de una docena de establecimientos relucientes, se podía probar suerte en los juegos de azar o practicar refinados ejercicios gimnásticos con una gravedad de tan sólo una 6ª parte con respecto a la Tierra; se sobrentiende que entre las mesas de la ruleta y el bacará las prostitutas de alto standing cazaban a su clientela. Sin duda menos pecaminoso era el sanatorio privado para personas con movilidad reducida. Aquí arriba todos ellos tiraban sus muletas, resueltos daban un puntapié a las sillas de ruedas y aprendían a dar pasos erguidos mientras emitían agudos chillidos de entusiasmo. Pero la gran atracción de la ciudad lunar la ofrecía el Hotel Termas Romanas, que era una reconstrucción muy moderna de las termas de Caracalla bajo el eterno firmamento negro como la noche...”

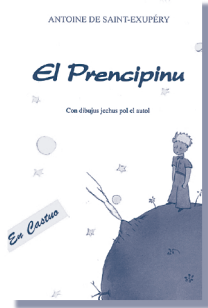


Esta obra es un aporte al género de la “literatura parahistórica”, en ella la Monarquía austrohúngara es prolongada hasta al menos el año 2001. Stein reescribe la historia del siglo XX en clave contrafactual: la I Guerra mundial no tuvo lugar, la II tampoco, ni la Revolución rusa, ni procesos de descolonización; el Estado de Israel no existe, tampoco los Estados Árabes, etc. etc. En lo tecnológico, científico y financiero Alemania está a la cabeza del mundo, conquistó el espacio, llevó al primer hombre a la Luna. Y en 38 horas de vuelo se puede llegar a la ciudad lunar, que rige según la hora de Berlín, y donde carteles en letra gótica advierten sobre los peligros de la falta de gravedad. La ciudad es famosa por sus hoteles de lujo, por el observatorio espacial, pero la mayor atracción es la tumba de Albert Einstein. La estancia en la Luna de un astrólogo judío de la corte vienesa es aprovechada por su mujer para iniciar una aventura extramarital en la Tierra. El autor presenta una utopía positiva, un mundo armónico que sobre todo es desconocedor de los horrores del siglo XX.

Olga García
Facultad de Filosofía y Letras
Área de Filología Alemana
Próximamente en la biblioteca

El Principinu / Antoine de Saint-Exupéry; traducción al extremeño de Antòniu Garrú Correas. Badajoz: Carisma Libros, 1999.

“El principinu, una veci en tierra, bien sorprendíu que se queó de nu vel a naidi. Ya l’estaba escarabajeandu el barruntiju d’habelsi confundíu de planeta, cuando va y se regüelvi pa entri l’arena un anilli colol luna. -Güenas nochis,-iju el principinu pa pol si acasu. -Güenas nochis, iju la selpienti.-Sobre cualu planeta he caíu-preguntó el principinu. -Sobri la Tierra, en las Áfricas, respondió la selpienti. -¡Ah!... ¿y es que nu hai naidi sobri la Tierra? -P’aquí es el desiertu. En los desiertus nu hai naidi. La Tierra es grandí, iju la selpienti. El principinu se sentó en un canchu y alzó los ojus pa’l cielu: Me preguntu, -iju-, si las estrellas están iluminás pa que ca un puéa encontral la suya angún día. Mira el mi planeta. Está justu polcima musotrus...¡Cudiáu qu’está largu! -Es gelmosu, iju la selpienti- ¿Qu’has veníu a jacel tú p’acá? -Trevejilis que me traigu con una flol, iju el principinu-¡Ah!, iju la selpienti. Y dambus se quearun calláus.”

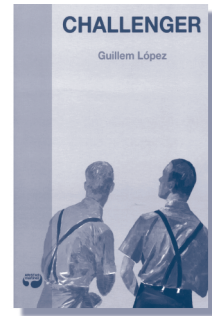


Claro que “El principinu” no es un libro sobre la Luna. Pero engancha con ella el espacio sideral, y los planetas, entre los que el principito se mueve con soltura. En ese delicioso pasaje, potenciado por la versión castúa (menuda conversa se traen, y qué palabras...), es la única vez en el libro que se menta la luna, eclipsada ella por tanto planeta. Una sola luna, una. Y tenemos, seguramente, una sola obra de entre las escogidas de la literatura universal traducida al extremeño, una. Y, al contrario que el principito, que se mueve con soltura de planeta en planeta, nosotros de momento solo tenemos un planeta para vivir. Lo estamos enfermando. Ha llegado el momento en que los escolares nos están llamando la atención. Empezó Greta y la siguieron muchos más, hay que revertir la tendencia, empezar a RENATURALIZAR, una R que falta. En el folleto del año pasado hacíamos decir a Darwin: ¿ a qué esperáis para empezar a recoger separadamente los residuos normales? Algo tan elemental. Era a cuento de que en el edificio de los Institutos Universitarios de Investigación del Campus de Badajoz no se separan los residuos, ni el pasado año ni este. Estamos en la Universidad. Investigué un poco...creo que solo se separan residuos, voluntariosamente, en algún centro. Descubrí que no existe una política de la Universidad de Extremadura que sirva para separar los residuos y no se hace. En otras universidades sí. El principinu nos diría: “Venga, ponersi a jacelu ya, a separal”.

Mariano Cabrero Rubio.
Escuela de Ingenierías Agrarias
Próximamente en la biblioteca

Challenger / Guillem López. Madrid: Aristas Martínez, 2015.

*“Meg observa la cucharilla y rasca el metal con la uña.
- Querida,... -insiste él-, hoy despegará el transbordador Challenger.
- No tengo ni idea de lo que significa eso, Ted -replica Meg sin levantar la vista.
- Es una nave espacial tripulada que lanzamos al espacio. Cariño -suspira y tuerce el gesto hacia la ventana, cargado de obviedad-, la luna.
- ¡Oh! -finge excitación juvenil-. La luna, claro, la luna.”*



Challenger es una interesante novela que muestra fragmentos de vidas y de historias que sucedieron en distintos lugares en los días del desastre del Challenger. Ese acontecimiento es el nexo de unión entre vidas que nada tienen que ver entre sí, mostradas en la narración de una manera inteligente, que nos sitúa ante nuestra pequeñez y cómo transcurre nuestra existencia ajena y unida al Universo a la vez, a ese espacio donde lo único que quizá identificamos como nuestro es la luna.

Ángeles Ferrer Gutiérrez
Servicio de Biblioteca
Próximamente en la Biblioteca

El paisaje se hace en el poema. Poemas 1951-2017 / José Corredor-Matheos; edición de Jordi Doce. Badajoz: Fundación Ortega Muñoz, 2018.

*“Todo es muy fácil, claro,
Sencillo, sin esfuerzo.
Tan claro,
que estremece pensarlo.
Mira el cielo, la luna,
la piedra, la sonrisa.
Todo tan claro, luminoso,
que hace llorar. Tan fácil.
¿Y este dolor que llega
y esta queja que sube?
Es todo tan sencillo...”*



*Todo es sencillo. Mira:
La ventana, la lluvia.
Pero otra lluvia
¿No nos está dejando más empapados?
Todo está bien, ahora.
Vuelve a dormir, tranquilo”*

José Corredor-Matheos nació en 1929 y, a sus 90 años, estuvo no hace mucho presentando su último libro en Extremadura. Se trata de “El paisaje se hace en el poema. Poemas 1951-2017”, una antología espigada de sus poemas relacionadas con la naturaleza, editada por la extremeña Fundación Ortega Muñoz. Son poemas que plasman la conciencia de formar parte de una comunidad de cosas vivas; poemas desnudos, esenciales; poemas sobre los temas fundamentales, con vocación de trascendencia. La poesía como camino de autoconocimiento para el poeta y para el lector.

Manuel Moralo Aragüete
Área de Derecho Administrativo
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Próximamente en la biblioteca

Teruel, Enrique (30 de julio 2018). *Los beneficios de la llegada del Hombre a la Luna.* [Mensaje en un blog] Asociación Española de Comunicación Científica. Recuperado de <https://bit.ly/2LIQDVk>



“Existe otro punto de vista para poder determinar si mereció la pena todo ese esfuerzo de tiempo, dinero y personal, y es la perspectiva tecnológica. Claramente, podemos afirmar que, desde ese punto de vista, el Programa Apolo, sí valió la pena ya que se avanzó en campos, como la comportación, los nuevos materiales, las comunicaciones, la miniaturización y algunos más. Pero, ¿cuáles son las principales transferencias derivadas del Programa Apolo? Repasemos algunas de ellas:

1. Máquina para diálisis renal.2. Aparatos para el entrenamiento físico.4. Diseño y fabricación de zapatillas de deporte.5. Materiales aislantes.6. Filtros de agua.7. Comida liofilizada.8. Mantenimiento de los alimentos ya cocinados.9. Detector de gases peligrosos.10. Mejora en lubricantes.11.

Aislantes para protección de oleoductos.12.Tejidos para proteger a los bomberos.

Estos son, sólo unos ejemplos de aplicaciones directas del Programa Apolo. A algunos les parecerá que no ha merecido la pena para ir a la Luna para conseguir todo esto, sin embargo, en mi opinión, este desarrollo tecnológico ha sido muy beneficioso y barato. De todas formas, quizás, el aspecto más importante de haber ido a la Luna, no haya sido la ciencia ni el desarrollo tecnológico, sino el hacer Historia”

Teniendo en cuenta que la mayoría de los artículos, en los que tratan sobre el viaje a la Luna, se hace hincapié de los efectos negativos de dicha estancia en la Luna tanto desde el punto médico como científico, en este artículo quedan reflejados los efectos positivos o beneficiosos que ha tenido el Programa Apolo para la economía y tecnología a nivel mundial. Destacan entre ellos, la fabricación de aparatos para el entrenamiento físico, la comida liofilizada, o el detector de gases peligrosos. Todos estos avances no hubieran sido posibles, sin la llegada del hombre a la Luna.

Cristóbal Bueno García.
Escuela de Ingenierías Industriales

(23 Junio 2016) Neurocientífico explica cuánto influye la luna en las emociones. Recuperado de <https://bit.ly/2LYplKL>



“Se ha llegado a decir que la Luna tiene un impacto psicoemocional en las personas, pero ¿cuán real es? Para algunos filósofos de la antigüedad este astro madre influye no sólo en el comportamiento de las profundidades del mar y de la cosecha, también para el cultivo de una vida sana tanto física como mentalmente. Para Mark Filipp, doctor y autor del método somático existe una conexión entre las fases de la Luna y cuatro neurotransmisores básicos: primera semana lunar: acetilcolina. Segunda semana lunar: serotonina. Tercera semana lunar: dopamina. Cuarta semana lunar: noradrenalina (norepinefrina).

Primera semana. Luna nueva. Cuarto menguante. Acetilcolina. Se trata de la primera semana del ciclo lunar, la cual se experimenta como una inclinación filial (filosomática). Nos volvemos más sensibles, aptos a

las actividades grupales y más receptivas a lo emocional. Esta semana se caracteriza por mucha energía, pero poca concentración. Por ello, se considera que la Luna nueva es ideal para iniciar proyectos, sembrar plantas, idear imágenes, intenciones y aprovechar la energía escondida. Segunda semana. Luna llena. Cuarto creciente. Serotonina. Es la segunda semana la ontosomática, la cual posee mucha energía, concentración mental y creatividad. Aquí se recomienda encontrar un espacio solitario para aprovechar los momentos de lucidez en los que participa la serotonina, como por ejemplo las funciones orgánicas que regulan el estado de ánimo. Nos podemos sentir saciados y plenos, lo cual puede “desbordarse”, si no se canaliza en un espacio reflexivo de trabajo y cultivación personal.

Tercera semana. Luna llena. Cuarto menguante. Dopamina. La semana de la dopamina o ecosomática, es una semana de distracción y divertimento, involucrando a las actividades sociales y ecológicas, como la empatía. Está asociada con las experiencias y estímulos que producen experiencias de placer, recompensa y excitación. En la semana de la dopamina podemos aflojar y disfrutar lo que hemos hecho.

Cuarta semana. Luna nueva. Cuarto menguante. Noradrenalina. La semana de lo exosomático es una fase de “fight” o “flight” (huir o pelear), como un estado defensivo en el que intrínsecamente queremos protegernos. Se dice que hay muchos análisis y poca inspiración pues se trata de un estado hiperbinario unidireccional y agresivo. Es un regreso, aunque parcial, al cerebro reptiliano: sino dilapidamos nuestra energía, será más fácil superar esta semana de fragilidad nerviosa”

Importante artículo, en mi opinión, en el que se sintetizan las principales creencias, algunas de ellas conocidas desde hace muchos años, en las que se atribuían a la Luna y a sus diferentes fases lunares, el estado de ánimo de las personas así como los sentimientos y emociones. Existen, sin embargo, distintas posturas, en el ámbito de la Psicología principalmente, que confirman, según algunos o niegan según otros, la veracidad de estas hipótesis.

Virginia Bueno García
Facultad de Medicina

Antología poética / Jaime Sabines: prólogo y selección, Guadalupe Flores Liera. México: Fondo de Cultura Económica, 2015.

*“Pon una hoja tierna de la Luna
debajo de tu almohada
y mirarás lo que quieras ver.
LLeva siempre un frasquito del aire de la Luna
para cuando te ahogues,
y dale la llave de la Luna
a los presos y a los desencantados.
Para los condenados a muerte
y para los condenados a vida
no hay mejor estimulante que la Luna
en dosis precisas y controladas”.*



He seleccionado este extracto del Poema sobre La Luna del Mejicano Jaime Sabines, por su carga emocional y sensual, cuyo tema lunar, se ha tratado abundantemente, por otra parte, por otros escritores. Este autor suramericano, se caracterizó precisamente, por su poesía romántica y perdurable, siendo el poema citado un buen ejemplo de esa temática.

Cristóbal Bueno Jiménez
Facultad de Medicina

Lo tienes en: **Biblioteca Central de Badajoz**

(22 diciembre 2017) ¿Por qué no hemos vuelto a la Luna en 45 años? Recuperado <https://bit.ly/2JNYPUA>



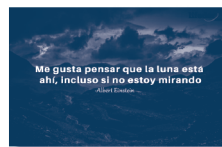
“Parece una paradoja, porque en estos años, la humanidad ha sido capaz de logros espectaculares: detectar ondas gravitacionales, aplicar técnicas de adición genética para modificar embriones y tratar enfermedades hereditarias; desarrollar tratamientos prometedores para el cáncer; tener coches que se conducen solos; descubrir sistemas solares con exoplanetas en galaxias lejanas. Pero no hemos vuelto a la Luna ¿por qué? Para contestar a esta pregunta hay que

poner en contexto el Programa Apolo. El Presidente Nixon rebajó la partida de la NASA drásticamente en los años 80, aunque el Presidente Reagan era un apasionado del espacio, no fue capaz de aumentar su financiación. El Presidente Clinton no quería ni oír hablar de la exploración espacial y después del accidente de siete astronautas, pretender poner a la gente en la Luna se hizo más difícil. Bush Junior anunció que pondría en marcha el Proyecto Constellation, con el que pretendía que la NASA regresara a nuestro satélite en el año 2020. Sin embargo, retrasos en la financiación fueron demorando el Proyecto hasta que el Presidente Obama decidió guardarlo en un cajón y reorientar la estrategia de la NASA para enfocar sus esfuerzos con el fin de llegar a Marte. Ahora de nuevo, el Presidente Trump ha anunciado que quiere volver a la Luna. Esta vez no sería para unos paseos y misiones cortos, sino para permanecer temporadas allí”.

Este artículo resume, en mi opinión, las razones fundamentadas por las que el hombre no ha vuelto a ir a la Luna, a pesar de diferentes tentativas que han existido durante estos 50 años. El articulista motiva generalmente razones de tipo económico, que han tenido lugar a lo largo de este período de tiempo en los que han gobernado distintos Presidentes de EEUU.

Cristóbal Bueno García.
Escuela de Ingenierías Industriales.

(2019) Rubín Martín, A. 100 Bonitas Frases de la Luna. Recuperado de <https://bit.ly/2HLno2v>



- 1. "No jures por la Luna, ya que ella cambia constantemente. Entonces tu amor también cambiará" William Shakespeare.*
- 2. "La sabiduría de la Luna es mayor que la sabiduría de la Tierra, porque la Luna ve el Universo más cerca de la Tierra" Mehmet Murat.*
- 3. "Incluso cuando la Luna esté menguando, en realidad nunca cambia de forma. No lo olvides" Al Yazawa.*
- 4. "Tres cosas no pueden ser ocultadas por mucho tiempo: el Sol, la Luna y la Verdad" Buda.*
- 5. "El lenguaje ejerce un poder oculto, como la Luna sobre las mareas" Rita Mae Brown.*
- 6. "Me gusta pensar que la Luna está ahí, incluso si no estoy mirando" Albert Einstein.*
- 7. "La Luna se puede tomar a cucharadas o como una cápsula cada dos*

horas. Es buena como hipnótico y sedante y también alivia a los que se han intoxicado de filosofía” Jaime Sabines.

8. “La Luna es el reflejo de tu corazón y la luz de la Luna es el brillo de tu amor” Debassish Mridha.

9. “Todo el Mundo es una Luna y tiene un lado oscuro que nunca muestra a nadie” Marktwinn.

10. “En el majestuoso conjunto de la creación, nada hay que me conmueva tan hondamente, que acaricie mi espíritu y dé vuelo a mi fantasía como luz apacible y desmayada de la Luna” Gustavo Adolfo Bécquer

Mi intención al recopilar estas frases sobre la Luna, ha sido plasmar de alguna forma, lo que a lo largo de la literatura se ha escrito sobre la Luna, tanto desde el punto de vista emocional y sentimental o crítico por los diferentes autores.

*Cristóbal Bueno Jiménez
Facultad de Medicina*

Lelyen, R. 5 consecuencias de los viajes espaciales sobre la psicología de los astronautas. Recuperado de <https://bit.ly/2nt1aGo>



“Del mismo modo que en los astronautas hay impactos físicos para el organismo, se producen alteraciones mentales con los que este tendrá que lidiar. He aquí, pues cinco consecuencias de los viajes espaciales para las consecuencias de los astronautas: 1. Efectos por viajes espaciales. Todo traumatismo sufrido a nivel físico y psicológico tiene repercusiones importantes en su personalidad. El astronauta Edwin Aldrin quién acompañó a Neil Armstrong en su viaje a la Luna, reflejó en un libro autobiográfico episodios alcohólicos y de depresión vividos a su regreso en la Tierra. 2. Presión por la rutina laboral. Además del estrés que puede causar vivir tanto tiempo encerrado en una nave estrecha, el astronauta se ve afectado por otro tipo de fenómeno: la presión por la rutina laboral. 3. Alucinaciones en el espacio exterior. Durante las expediciones Apolo, los astronautas informaron de luces y destellos que surgían de repente. Tal es el caso del SOYUZ 21 en 1976, cuyos pasajeros sentían un olor acre en la nave sin encontrar causa aparente. 4. Efecto de depresión durante viajes largos al espacio, mientras más tiempo pasa, más deprimido. 5. Efecto visual. Una de las consecuencias directas del enfrentamiento al espacio sobre la psicología

humana se relaciona con un evento en principio muy positivo, el efecto visual. Se produce un asombro y admiración por la imagen que visualiza. Scott Carpenter, astronauta de la Misión Aurora 7, que se impresionó de tal manera que perdió de vista los objetivos claves de su misión y a la hora de orbitar la Tierra, sobrepasando la zona de aterrizaje en 400 Km.”

Los trastornos psicológicos generados en los astronautas por los viajes espaciales, son una de las formas más frecuentes de alteraciones que se producen a su regreso, o incluso, durante su estancia en el espacio. Son variables desde el punto de vista clínico, en cuanto a su gravedad, oscilando desde alteraciones visuales mínimas hasta trastornos más severos, que necesitan tratamiento psicológico. En el artículo anterior, se describen las formas clínicas más frecuentes de dichos trastornos psicológicos.

Virginia Bueno García
Facultad de Medicina.



Universidad de Extremadura.
Servicio de Biblioteca, Archivos y Documentación
Vicerrectorado de Extensión Universitaria